

Encuentro de la fraternidad



1. COMPARTIMOS

Las preguntas reflexionadas a nivel personal en la casa:

- ❖ Recorre tu historia en la fraternidad. Recupera **momentos significativos** que has vivido.

- ❖ Dentro de la invitación a crecer y revitalizar ¿Qué **novedades le gustaría introducir** en la dinámica de los encuentros de su fraternidad?

- ❖ Buscando enriquecer el texto sobre la **sencillez marista**, ¿desde su experiencia, ¿qué le gustaría añadir?

(“Ser sencillo es ser a la vez muchas cosas, en una armoniosa unidad. Es transparencia y sinceridad. Es verdad y es amor. Es comprensión y acogida. Es fidelidad e intrepidez. Y serenidad. Y pureza”).

2. NOS ENRIQUECEMOS

A. LA EXPERIENCIA

*La experiencia de vida
constituye la base para el diálogo en la fraternidad.*

Dios habla desde la vida.

*Desarrollar esa capacidad de escucha
se convierte en un reto para la dinámica de la fraternidad.*

El único espacio existencial común a todo hombre es su vida cotidiana y las experiencias concretas donde ella se desarrolla.

La Encarnación ha revelado la dimensión teológica de esta vida. Esta lleva a reconocer que, cuando el hombre juega su existencia en la libertad y vive una experiencia humanamente auténtica, acoge la revelación divina inserta en este segmento de historia y expresa su determinación (positiva o negativa) por Dios y por el don de su salvación.



Realizando en la libertad un gesto de humanización, el hombre acoge y se decide por el proyecto de Dios.

En la vida cotidiana, vivida en la autenticidad y el compromiso, cada hombre puede acoger el proyecto de Dios de hecho.

Principales elementos constitutivos de la experiencia:

- **Realidad o situación vivida.** Es el carácter de inmediatez, de compromiso personal, de contacto directo con la realidad. No se tiene experiencia verdadera por estudio, lectura, porque otros lo han dicho...
La experiencia da autoridad. Es el testimonio de la experiencia.
- **Realidad vivida con intensidad y globalidad.** Para no permanecer en la superficialidad, la realidad objeto de experiencia debe ser vivida con una cierta intensidad y en forma global, es decir, implicando a toda la persona (a nivel intelectual, afectivo, práctico).
- **Realidad reflexionada e interpretada.** Solamente a través de la reflexión y el esfuerzo interpretativo la realidad experimentada adquiere significado y resulta convenientemente evaluada y acogida en su verdadero significado, inserta en el contexto de la vida, relacionada con otros acontecimientos y experiencias.
Solamente con este esfuerzo interpretativo lo vivido llega a ser experiencia, y por ello, lección de vida, acceso a la realidad, orientación existencial.
- **Realidad expresada y objetivada.** La verbalización no sólo es necesaria para comunicar la experiencia a los otros, sino que llega a ser mediación necesaria para la elaboración de la experiencia misma. También aquí, como en el proceso general de la Revelación, la palabra interpreta la vida y revela el misterio.

- **Realidad transformante.** Cuando más profunda y auténtica es la experiencia más lleva al cambio de las personas, que salen transformadas, diversas. Pocas experiencias realizan los que jamás cambian, igual que es difícil cambiar verdaderamente de vida si no se viven experiencias significativas.

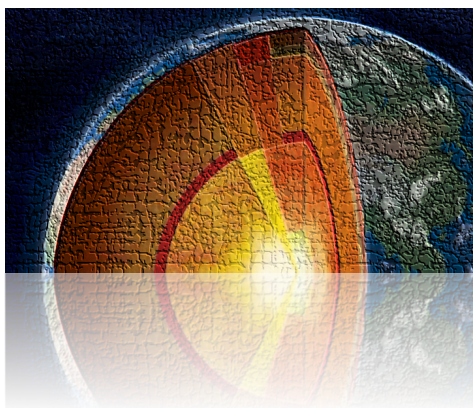
B. PERFORAR LA VIDA. UN MODO DE ENCONTRAR Y ORAR A DIOS

Antonio García Rubio

*La dinámica de la fraternidad
pide ejercicios de “perforar la vida”, la realidad
y de encontrar en ella a Dios.*

Qué es perforar:

1. **Perforar la vida.** “Nuestro tiempo tiene sus propios respiraderos; a nosotros nos corresponde descubrirlos y utilizarlos... Para ver los respiraderos capaces de restablecer nuestro contacto con Dios, necesitamos determinadas condiciones psicológicas... Nada menos exigente que una perforación... A veces pienso que, si el Señor estuviese entre nosotros, utilizaría las perforaciones en sus parábolas. A falta de ellos podemos imaginar como serían... en nuestras vidas sin superficie y sin tiempo, en nuestras vidas sin espacio, no debemos buscar el espacio que antaño reclamaba la vida cristiana. Para la oración tenemos racionado el espacio, y ese espacio que nos falta deben sustituirlo las perforaciones. Estemos donde estemos, allí está Dios también. El espacio necesario para reunirnos con él es el lugar de nuestro amor, que nos quiere estar separado de Dios, que quiere encontrarle... Este deseo es el que configura la oración, y la configuración en cualquier lugar”. (Madeleine Delbrêl).



2. **Perforar la vida** supone una actitud básica de credibilidad y de confianza en la existencia de algo fundamental que está enraizado o sumergido en el sustrato más profundo de la existencia humana. Hay que creer para poder perforar. Creer y confiar lo mismo que lo hace el zahorí. Como él, también nosotros hemos de aprender a escudriñar la existencia de un modo habitual para encontrar las vías de gracias que están en el sustrato de nuestra vida. Quien quiera perforar tiene que ponerse en actitud y deseo de que esa actividad sea posible en su vida.
3. **Perforar la vida** con el corazón supone, como expresa Madeleine, tener el deseo explícito de aquello que se anhela, de aquello que es capaz de llenar el vacío del hombre. El creyente que quiera ser un perforador ha de aprender a cultivar el deseo del misterio de Dios en su corazón. Si no se le hace un hueco serio en el alma al deseo de Dios, no habrá perforaciones.
4. **Perforar la vida**, cuando hacemos de este trabajo un hábito, acaba convirtiéndose en un estado de la existencia humana que se mide permanentemente por el recurso a intuiciones rápidas que provocan encuentros de luz y de sabiduría con el Señor. Un acontecimiento fortuito se puede convertir en un vehículo para entrar en la hondura del encuentro, para perforar la capa superficial de la existencia y despertar la luz, la sabiduría y la vía del agua viva, del agua que es capaz de rejuvenecer y de provocar el cambio del corazón.

5. **Perforar la vida** “es sin duda una invitación a aceptar la realidad como lugar de encuentro sorpresivo y agradecido, como un don continuamente ofrecido en el día a día de quien tiene ojos o sensibilidad para descubrirlo y vivirlo así” (Carlos Alemany). Perforar es entrar sin interrupción y por sorpresa en la capa honda de la vida. Este trabajo requiere el deseo y requiere el hábito. Dios se encarga de ir provocando en nosotros momentos de interés, e incluso de entusiasmo, para que gustemos de este modo de encuentro con El. Tener capacidad para dejarse sorprender por el Señor a base de perforaciones de la realidad en lo cotidiano, supone un estilo definido de vida.
6. **Perforar la vida** supone un habituamiento. Hay que dejar a un lado los hábitos negativos que nos hacen vivir en un despiste permanente de Dios y atraídos por mil frentes que nos alejan de la fuente y del agua viva. Toda esa tarea espiritual, vital, comunitaria, ha de desarrollarse con paz y con sabiduría, con conocimiento real de lo que es el ser humano, de su lentitud para cambiar y de la necesidad de cambiar los hábitos esenciales y básicos en torno a los que se mueven los hilos de su vida. Hay que crear, pues, el hábito de las perforaciones.
7. **Perforar la vida** supone abrirle respiraderos a esta vida irrespetable en la que nos hemos metido como sin querer y a la que no acabamos de encontrar salidas dignas. Como es una bella salida y un bello respiradero la contemplación pacífica de la naturaleza y de la obra salida de las manos de Dios. Hay que perforar la vida para encontrar en los brazos del Padre la paz y sosiego de quien se sabe llamado a la mayor de las utopías y a dar testimonio de ella en el centro mismo del drama humano, del sufrimiento de los pobres con los que compartimos la vida entera.
8. **Perforar la vida** supone el reconocimiento de que ya han pasado los tiempos en que el creyente podía dedicarle muchas horas del día a la contemplación del misterio insondable de Dios. Vivimos en un mundo plano, de encefalograma plano, de electrocardiograma plano. No hay muchos recursos ni de espacio ni de tiempo para encontrarse con Dios. Es preciso perforar este vacío, esta planicie artificial. Perforar en momentos puntuales y crear el hábito de estas perforaciones. Los momentos puntuales están a la orden del día para quien se ha acostumbrado a este mecanismo de relación con el Dios de la vida.
9. **Perforar la vida** es una técnica muy evangélica, que el mismo Señor utilizaba a menudo en sus relaciones con Dios y en sus relaciones con los demás. Sus encuentros con la Samaritana, Nicodemo, el ciego de nacimiento... en todos ellos encontramos a Jesús perforando la vida normal de aquellos que se acercan a él, situados en el centro mismo de la vida del pueblo. Su relación con el Padre es tan bella y tan transparente que todo lo que toca lo transforma, lo llena de sentido, de fuerza, de gracia. Jesús perfora en todo momento la realidad y lo hace con amor. Sin separar el amor a Dios y el amor al prójimo, porque ambos son las dos caras de una misma realidad. A través de las perforaciones llega hasta el Padre y conmueve el corazón de los oyentes.
10. **Perforar la vida** es estar en la conciencia cierta de que Dios está en todas partes, de que la oración es posible en cualquier lugar donde haya un ser humano, en cualquier alegría o en cualquier monotonía, en cualquier esperanza o en cualquier utopía, en cualquier desesperanza o entre las injusticias de que son víctimas los indefensos de esa sociedad. La oración es posible en esta hora, en este momento, en cualquier momento.



3. NUESTRA ORACIÓN AL SEÑOR

❖ **Testimonio de Marcelino** (Vida, p.233)

Al día siguiente vino a verlo uno de los primeros Hermanos y, después de haber conversado un rato con él, le dijo:

- Padre, ¡cuánto necesitamos que Dios nos lo conserve aún por algún tiempo! ¿Qué será de nosotros y quién dirigirá la Sociedad si usted llega a faltarnos?

- Querido Hermano -le contestó el piadoso Fundador-, no sufra por ese motivo. ¿Cree que le faltan hombres a Dios para llevar adelante su obra? El Hermano que habéis elegido para sucederme lo hará mejor que yo. El hombre es sólo un instrumento, o mejor, no es nada: **Dios es quien lo hace todo.** Usted debería entender mejor esta verdad por ser de los más antiguos y haber sido testigo de los comienzos del Instituto. ¿Acaso la Providencia no ha cuidado de nosotros? ¿No ha sido ella quien nos ha reunido y nos ha sacado airoso de todos los obstáculos que hemos encontrado? ¿Quién nos ha proporcionado recursos para construir esta casa, quién ha bendecido las escuelas y las ha hecho prosperar, a pesar de que somos hombres de escasas dotes? En resumidas cuentas, ¿no es acaso la divina Providencia quien lo ha hecho todo entre nosotros? Ahora bien, si se ha ocupado del Instituto hasta ahora, ¿por qué no va a seguir cuidándolo en lo sucesivo? ¿Piensa que va a dejar de protegerlo porque hay un hombre menos? Desengáñese, amigo. Insisto: los hombres nada significan en esta obra. Dios la bendecirá, y no en atención a los hombres que la dirigen, sino por su inmensa bondad y por los designios de misericordia que tiene con los niños que nos están encomendados.



(Profundización Personal)

❖ **Compartir:** Ecos del texto ¿Qué le está diciendo Dios a través del testimonio de Champagnat?

❖ **Oración:** *La vida fraterna*

¡Miren cuánta fecundidad y alegría
en la amorosa unión de los frateros!

Es el agua más reconfortante
para los caminantes fatigados.

Es el fuego más vivificador
para los peregrinos de la noche.

Es el perfume condensado
de todos los campos y selvas florecidas.

**(canto) DONDE HAY CARIDAD Y AMOR
ALLI ESTA EL SEÑOR
ALLI ESTA EL SEÑOR**

Es el fruto más maduro
del árbol del Espíritu.

Es la plegaria con más fuerza
para golpear el silencio de Dios.

Es... ¡Dios mismo,
hecho cercanía, vida y canción!

¡Miren qué bendición de bendiciones
la unión en paz de los frateros!

Gloria al Padre...

DONDE HAY CARIDAD Y AMOR...